

## FILMAR DESDE ADENTRO

Sandra Gugliotta habla del hacer cine, de su ópera prima (*Un día de suerte*) y de los conflictos que implica trabajar sobre aquellas cosas de las que forma parte. Además, cuenta lo que significa mostrar la Argentina en el exterior y los desafíos que enfrenta el cine en nuestro país.

Por M. Soledad López y Nicolás Koch

El cine argentino ya no es el mismo. La irrupción de una nueva generación de productores modificó toda la escena. Inmersa en esta efervescencia, Sandra Gugliotta (34 años), ganadora del ciclo *Historias breves* con el corto *Noches áticas* en 1995, oscila entre el testimonio y la ficción, entre la simple narración y el mesianismo. Su primer largometraje, *Un día de suerte* (con Valentina Bassi, Fernán Mirás, Darío Vittori, Damián De Santo), que le valió el premio Caligari a la mejor ópera prima en la última edición del Festival de Berlín, es un brillante ejemplo de un film que a pesar de haber registrado, testimoniado y documentado un evento con la cámara, al momento de su exhibición referencia otro.



Filmada en Buenos Aires durante los apagones de 1999, *Un día de suerte* muestra una Argentina convulsionada, con la gente en las calles agitando pancartas y golpeando cacerolas. Telón de fondo donde se testimonia una problemática que hoy se torna más actual que cuando fue registrada: el autoexilio de los jóvenes argentinos.

**Tram(p)as:** ¿Cuándo empezaste tu carrera como cineasta?

**Sandra Gugliotta:** Me inicié en la Escuela de

Cine, pero eso fue hace mucho. Después de la Escuela empecé a trabajar en cortos, me fui a España y luego volví. Creo que la clave fue ganar el concurso *Historias breves*. Fue como una especie de puerta que se abrió, que me dio seguridad conmigo misma. Quizás todavía no lo pude evaluar. Esto de hacer la primera película te da una reafirmación, una cuota de seguridad.

**T:** ¿El haber estudiado en la Escuela de Cine es la principal característica del "nuevo cine argentino"? ¿O la diferencia se da a partir de un quiebre generacional?

**SG:** Habría que estudiarlo bien, pero pareciera que sí. Lo que es claro es que cambiaron muchas cosas en la manera de hacer cine. Antes había que empezar como asistente o meritorio -más allá de que muchos siguen haciéndolo, yo lo hice- o curioseando. Pero pareciera que todos somos de escuela.

**T:** El hecho de que sean un grupo joven, ¿incide en las producciones que se están haciendo?

**SG:** Sí, se cambiaron muchas cosas y se van a seguir cambiando, porque la realidad cambia. Por un lado se modificaron los sistemas de producción, se adaptaron a los tiempos y a la nueva tecnología; y tengo la intuición de que se viene un grandísimo cambio. Se cambiaron también los presupuestos, se

tuvieron que adaptar a la nueva situación, y por último y lo más importante, es que cambiaron las personas. Nosotros somos otro tipo de personas, con otra manera de vivir. Esto modificó la relación entre los directores. Me parece que hay mucha más comunicación; a título personal, yo me siento muy cómoda en este continuo intercambio de críticas e ideas.

**T:** *¿Existe un lenguaje propio del "nuevo cine argentino"?*

**SG:** Me parece que las películas son distintas. Pero en general creo que todavía hay grandes silencios. No hay, en el cine que se está haciendo, directores que hagan el género fantástico. Los géneros que se trabajan son los mismos, son pocos los que se arriesgan al policial u otros.

**T:** *Sin embargo existe una regularidad en términos de los temas tratados...*

**SG:** Yo tengo la impresión que hay en los directores una tendencia a contar lo que sabés, sobre lo que nos pasa, que es de lo que más información manejás. Por una cuestión cronológica es sobre lo que más reflexionás, sobre lo que tenés más vivencias. Porque en definitiva, uno es parte de lo que se muestra.

**T:** *¿Cómo es tu relación con los temas que aborda "Un día de suerte"?*

**SG:** Era en principio el tema que quería contar, quería hablar del proceso que se da en una persona cuando decide irse del país. Pero también quería hablar de los sueños, de la posibilidad de hacer algo, de concretar aquello que uno desea mucho, fervientemente. Quería hablar de un embrión de tema, que creo que está plasmado en la película, que es el de las ideas. El abuelo (Darío Vittori) lo que tiene son ideas, una idea política. Creo que la cosa pasa un poco por ahí. Un personaje que tiene algo seguro, en términos de ideales e ideas políticas; y otro personaje que está perdido, al punto tal que cuando termina la película no ha podido elaborar un proyecto propio. El "día de suerte" sería poder elaborar un proyecto personal. Ahí sí se da una relación muy fuerte con lo que pasa ahora, especialmente a los jóvenes.

**T:** *Mencionás al abuelo, que es quien encarna un ideal político. ¿Cómo ves la relación entre este cine que se está haciendo y la política?*

**SG:** Como la de mucha gente con la política. No veo una relación directa entre el texto cinematográfico y los conflictos políticos, salvo que pensemos que todo es política, pero sería otra manera de analizar las cosas. Para esto habría que ver grupalmente las películas y ver qué recorte de realidad, qué puntos de vista, qué miradas se dan sobre determinado tema, eso sí nos diría algo. En el caso de las películas que se están haciendo ahora, la principal ca-



racterística es que estás envuelto en lo que filmás. En la Argentina, por suerte, no hay posturas radicales sobre temas como la homosexualidad o cosas por el estilo, es como si las personas que hicieran las películas estuvieran muy implicadas, como que todos están muy adentro.

**T:** *¿Cómo se hace para abordar temáticas en las que sos parte, que te afectan?*

**SG:** Creo que hay un nivel de inconsciencia, creo que no se piensa todo eso, no lo hice al filmar *Un día de suerte*. Me dije: "bueno, lo hago y después veo que pasa", tiene algo de kamikaze. Lo hacés porque creés que va a funcionar, y porque hay una cierta disposición a plantarse y decir "quiero hablar de esto, me animo a hacerlo y trato de que salga de la mejor manera posible". Luego lo chequeé con mis amigos, y otras personas que pudieran decirme sinceramente qué opinaban sobre la película. Uno no es muy consciente de las cosas que pasan cuando las películas se exhiben, cuando está el público en la sala.

**T:** *Cuando escribís un guión o estás filmando, ¿tenés en mente algún tipo de público determinado al que querés llegar?*

**SG:** No sé si un público determinado. Sí tengo en mente a una persona o un grupo de personas puntuales. Es más una comunicación con personas concretas. Lo tomo como parte del trabajo, uno se plantea constantemente si lo que se hace será entendible, si se está hablando claro. Pero todo esto es siempre apuntado a alguien concreto: un amigo o un pariente. Es más fácil hablarle a la gente que es más parecida a mí, porque es en definitiva con quien trato todos los días.

**T:** *¿Cómo reaccionaron los espectadores en la presentación de tu película en el Festival de Cine de Buenos Aires?*

**SG:** Muy emocionados. Se sintieron identificados, se pusieron tristes por la gente que se había ido. Todos estamos con ese problema, y es por eso que la identificación se dio en un plano más emotivo.

**T:** *¿Cómo viste la exhibición de la película en otros países?*

**SG:** En Italia interesó muchísimo, porque era ver el problema desde el otro lado. Aparte de eso, se detenían en detalles muy puntuales, como el gorrito que usa Vittori (el abuelo), que es característico de Sicilia, y para nosotros es parte de nuestra vida cotidiana. Se asombraban del arraigo de la identidad italiana que hay en la Argentina.

Después lo que los sorprendía era la extrema pobreza. Lo que para nosotros es la clase media baja, para ellos es una pobreza atroz. Otra cosa que les llamó la atención, si bien es más anecdótico, es que me decían que los actores no eran actores sino amigos míos, como una especie de neorrealismo italiano hecho en Argentina. Para ellos era muy fuerte encontrarse a alguien que filmaba a lo (Pierre Paolo) Passolini, en esta época, algo que está totalmente en las antípodas del cine que están haciendo en Italia ahora.

Por otra parte, está el tema de la inmigración, por eso a la película le va tan bien afuera. La cuestión está muy en boga en Europa en este momento, y la película cuenta justamente cuál es la historia de aquellos que llegan a Europa con sólo una valija.

**T:** *¿Qué otras reacciones te sorprendieron?*

**SG:** La película empezó a mostrarse en Berlín, después fue a Toulouse. En España hicimos una presentación pequeña. Ahí había mucha curiosidad y gran cantidad de argentinos. Además fue en diciembre, durante la semana del cacerolazo. Madrid toda era una conmoción. A mí me tocó estar al lado de una chica argentina que vive en Madrid y que sintió a la película como si fuera su propia historia. Le contaba al novio que es español cada cosa que veía y con la cual se identificaba, al punto tal que habló durante toda la película. También me dijeron en Francia que a muchos les parecía que los personajes eran sus amigos.

Cuando fuimos a Berlín, la Argentina era la estrella, lo "curioso". Yo tengo la idea de que les resulta imposible comprender desde afuera lo que nos está sucediendo. Para Europa, Argentina es incomprendible, no hay manera de abordarla. Ahora la moda pasó, que la Argentina sea un país pobre no es noticia.

**T:** *¿Cuáles son los principales problemas a la hora de realizar una película?*

**SG:** Creo que el problema a trabajar ahora es el de la proyección y la distribución. Evidentemente estamos produciendo, que ya es un milagro incomprendible en todo el mundo. Hay miles de proyectos, actores talentosos, técnicos y guiones. Hemos llegado a tener las películas y no son mostradas porque chocan brutalmente con el sistema comercial. En los países que no protegen la industria cultural nacional, su cine fracasa, y esto no es un problema so-

lamente argentino; en este sentido es como cualquier industria. Además es muy común que la cinematografía nacional no sea muy mirada, yo creo que todavía hay bastante prejuicio con el cine argentino. Entiendo que la gente quiera ver algo distinto, sobre todo cuando la realidad es tan agobiante; es como distraerse de todos los sentidos.

Sin embargo, creo que más allá de todos estos problemas el cine argentino se está ampliando, abriendo a nuevos lenguajes. Me parece que con el video va a aparecer gente nueva; se viene un gran cambio que afectará todos los niveles: temáticas, lenguaje cinematográfico, producción.

**T:** *Hace poco te invitaron a participar del ciclo "Veinte cortos sobre la crisis". ¿Ya decidiste sobre qué tema vas a filmar?*

**SG:** Sí. Va a ser sobre el hambre. Es el tema que más me preocupa, que me enloquece. Me pone furiosa.

**T:** *¿Cómo se hace para abordar una problemática tan dura?*

**SG:** No lo sé. Sinceramente no puedo ni verla, no puedo ver sufrir a los chicos. Habrá que ver cómo queda el trabajo terminado. En términos de crisis, parto de la idea de que esto es el horror. El problema es cómo salir de este horror, de la furia, del odio y tratar de hacer algo creativo, que modifique, en un sentido positivo, las cosas. No tengo la respuesta, pero creo que trabajar sobre eso y hacer lo que uno sabe no está mal ◀

EC

Ediciones de Periodismo y Comunicación

La Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata entiende, como tal, que, tanto desde la docencia y la investigación, como desde la producción efectiva y la integración con la comunidad, la universidad pública está obligada a asumir el compromiso y la responsabilidad de dar respuesta a las diversas problemáticas que los procesos comunicacionales plantean a las sociedades contemporáneas.

Con tal convicción, ha implementado las *Ediciones de Periodismo y Comunicación*, colección destinada a difundir materiales de producción e investigación generados dentro del ámbito de la Facultad. Aspira, pues, con ellas a la definición de un espacio de creación e intercambio académicos, cuyo objetivo central se orienta a lograr, en el campo de las comunicaciones, la articulación eficaz entre actividad teórica y realización práctica, capaz de satisfacer con aportes genuinos la certeza inicialmente enunciada.



Facultad de Periodismo y Comunicación Social  
Universidad Nacional de La Plata